

Sí, es más que casas



“En la vida yo aprendí que nadie está para nadie... con Hábitat uno aprende que estaba equivocado, y vuelve a creer en la gente.”

Carmelino Arias, Palmares

Hábitat para la Humanidad América Latina y el Caribe, Departamento de Comunicaciones; Movilización Comunitaria tuvo la iniciativa de llevar a cabo este proyecto, el cual fue posible gracias al aporte de Coca-Cola y World Citizenship Program (WCP) dirigido por la University of Florida. Las investigadoras, Ana María De la Quintana de la University of Florida y Lisa A. Warner de la University of South Florida son estudiantes de postgrado. Ambas han realizado estudios de investigación en Ciencias Sociales, y fueron becarias de WPC durante el verano del 2005 en Costa Rica.

Si, es más que casas

“Hábitat y su sistema fue lo que me motivó y cautivó, yo no quiero desligarme de Hábitat por el amor a otras familias que necesitan más que yo”

Jerry Arroyo, Monteverde



Introducción

Es innegable que Hábitat para la Humanidad (Hábitat) ha venido desarrollando sus actividades con el fin de erradicar la vivienda inadecuada en el mundo. Este compromiso está claramente estipulado en su misión: “eliminar toda vivienda infrahumana del mundo, crear las condiciones para que todos tengan un lugar digno para vivir y hacer del tema de albergue digno un asunto de conciencia y acción.”

Aquellos que vivían en viviendas infrahumanas, inadecuadas, que no les pertenecían, o en la incertidumbre, saben del valor y del cambio que han experimentado sus vidas a partir de la adquisición de una casa propia. Sin embargo, cuando se pregunta a las familias cómo ha cambiado su vida, muchas de ellas no pueden siquiera explicarlo y se expresan diciendo: “Ha sido una bendición de Dios”, “Mucha felicidad”, “Una gran dicha”.

Si bien el impacto de la vivienda sobre la vida de las familias de escasos recursos es percibido como un gran cambio en sus vidas, el desafío consiste en probar que una casa es más que una casa, es un hogar, y poder medir ese

impacto es parte del reto.

Este estudio tuvo como fundamento el tratar de señalar los cambios que han experimentado las familias beneficiarias al recibir su propia vivienda. Para llevar a cabo la investigación se formularon las siguientes interrogantes: ¿Existen beneficios sociales al tener casa propia? Si los hay ¿Cuáles son? ¿Qué tipo de estabilidad surge a partir de la casa propia? ¿Cuáles son los cambios en la salud de las familias y en el rendimiento escolar de los hijos? ¿Están las familias más preparadas para asumir nuevos desafíos en sus vidas? Si bien Hábitat para la Humanidad tiene procedimientos y objetivos establecidos para evaluar su acción en los países: número de casas, número de familias y personas beneficiadas, el desafío está en desarrollar sistemas igualmente sólidos para medir su impacto social.

Este trabajo representa un primer intento en la región por comprender con mayor profundidad los cambios experimentados por las familias, y tiene como fin desarrollar una línea base que permita comparar un antes y un

Si, es más que casas



Si, es más que casas

después del aporte de la organización. Hábitat para la Humanidad ha desarrollado métodos confiables y formas estratégicas para lograr sus objetivos organizacionales en diferentes niveles: región, país, organización, afiliado, pero con este estudio se quiere contribuir a desarrollar una línea de pensamiento que permita a través de la medición, evaluación, construcción y actualización entender la forma en que las familias se benefician al ser propietarias de viviendas dignas, sencillas y económicas.

La información obtenida con una herramienta de este tipo es crítica para fortalecer la capacidad de Hábitat de demostrar el valor de sus programas a una variedad de actores: gobiernos, donantes, beneficiados, comunidades y a sus programas de países, como un medio de autoevaluación y redefinición de políticas.

Estar al tanto de cómo las familias socias interactúan en sus comunidades, en sus familias y a nivel personal, ayudará a Hábitat a tomar decisiones operacionales sobre las necesidades y aprovechamiento que sus socios tienen de sus viviendas. Con el fin de impulsar la lucha contra

la vivienda inadecuada, un estudio de éste tipo podría ser valioso por cuanto contribuye a confirmar cómo avanza el cumplimiento de objetivos, así como para la creación de alianzas estratégicas con entidades y socios que impulsan el bienestar de las familias menos favorecidas.

Debido al carácter exploratorio del estudio, la metodología empleada para responder a las preguntas de investigación fue mixta: 111 entrevistas semiestructuradas a familias socias de Hábitat, dos grupos focales e investigación de archivo.

El país seleccionado fue Costa Rica, con sus ocho oficinas regionales (afiliados) en San Ramón, Nicoya, Cartago, Alajuela, Esparza, Monteverde, Río Claro y Buenos Aires.

Esta investigación es el medio por el cual el Departamento de Movilización Comunitaria de la Oficina de Área plantea una respuesta a la necesidad de conocer en profundidad el verdadero impacto del cambio en el hábitat que las familias socias han venido experimentando y darle un sentido medible a la percepción de que Hábitat construye “más que casas”.

Se agradece la colaboración incondicional de los afiliados en Costa Rica, particularmente a Johnny Castro y Wilfredo Villalobos en San Ramón, Margoth Marín en Nicoya, Helen Díaz en Cartago, Andrea Madrigal y Freya González en Alajuela, Francis Tapia y Ana Cedy Céspedes en Esparza, Elizabeth Medina en Monteverde, Olimpo Gamboa en Río Claro y Roberto Azofeifa en Buenos Aires. Todos ellos trabajaron como guías al compartir el conocimiento que tienen de sus áreas y sus aportes facilitaron la realización de este estudio. También se desea agradecer a Rafael Vargas y Eduardo Blanco por el apoyo institucional de Hábitat Costa Rica y a todas las personas que enriquecieron esta investigación desde sus áreas de trabajo.

*“He pasado de salir del apuro a poder pensar y ordenar
mi vida...nunca había sentido esta paz”*

María Dedalia Piñar, Nicoya



El Estudio

Este estudio se inició tomando como base varias hipótesis: 1) existen beneficios tangibles y cuantificables como consecuencia de tener casa propia: mejores niveles de rendimiento escolar en los hijos de los propietarios, mejoras en la salud de las familias, incremento en los niveles de autoestima (la posesión de una vivienda propia constituye un motivo de orgullo para las familias y un vehículo para su inserción en actividades comunitarias) 2) el ser propietario y el haber pasado por la experiencia de construcción de casas con Hábitat incentiva la construcción y fomenta capacidades de liderazgo entre los beneficiarios 3) la construcción de viviendas impacta beneficiosamente la vida comunitaria porque los propietarios y sus familias tienen interés en que su comunidad mejore, no sólo para preservar sus casas, sino también para asegurarse que los recursos invertidos les brinden beneficios tales como: crear comunidades más seguras, más productivas, y más unidas.

La revisión bibliográfica de estudios previos, dentro y fuera de Hábitat, fue clave para aprender, profundizar, reconocer tendencias y comparar lo que ya se ha hecho con el proyecto de investigación que se emprendió. El proyecto Measuring Transformation Through Houses (MTTH) que se viene desarrollando en Nepal, Sri Lanka

y Guatemala es una propuesta que Hábitat tomará como herramienta para medir impacto social más allá del techo, pues su enfoque se centra en el planeamiento, monitoreo y evaluación de los programas. El presente estudio es similar en cuanto aspira a constituirse en una herramienta de medición de impacto, con la marcada diferencia de que es un estudio piloto, y como tal, tiene muchas limitaciones, una de las cuales es el haberse llevado a cabo en un tiempo aproximado de tres meses.

Los principales objetivos del estudio fueron dos: medir cuantitativamente el impacto que la vivienda tiene sobre la salud de las familias, el rendimiento en la educación de los hijos y el nivel de empoderamiento de quienes viven en sus casas Hábitat, el otro aspecto es cualitativo y se refiere al entendimiento de los efectos indirectos que las viviendas tienen sobre los miembros de las familias socias y sus comunidades, específicamente los beneficios percibidos por las familias y su acción sobre las comunidades de las cuales forman parte.

Las unidades de análisis primarias fueron las Familias Socias que han vivido en casas Hábitat por más de un año. En este sentido, el universo de familias socias en Costa Rica fue de 555 casas, de las cuales se escogió una muestra no probabilística por cuota del 20 por ciento de

Si, es más que casas

las viviendas de cada afiliado. En total, se realizaron 111 entrevistas a las familias socias repartidas entre los ocho afiliados en Costa Rica.

La selección de entrevistas entre las familias socias obedeció a ciertos criterios de diversidad. En cuanto al género del jefe de familia, se contactó a familias que tenían tanto a varones como a mujeres como jefes de hogar. En relación con el número de miembros de la familia se buscaron familias numerosas y familias reducidas. También se entrevistó a familias cuyos pagos por vivienda estaban al día, otras en morosidad y otras familias que cancelaron sus hipotecas (solamente en San Ramón). Asimismo se entrevistó a familias, que según reportes del afiliado, podrían considerarse historias exitosas y que están satisfechas con sus casas, así como a familias cuya experiencia ha sido problemática.

Además, para recopilar información cualitativa, se realizaron entrevistas al personal de los afiliados, de la oficina nacional, a miembros de la junta nacional y voluntarios de los afiliados.

Para la preselección de las preguntas del cuestionario se condujeron dos grupos focales en San Ramón. Uno de los grupos estuvo compuesto por cuatro propietarios

Si, es más que casas

Tabla No. 1
Distribución de entrevistas en Los
Afiliados de Costa Rica

Afiliados	Nº de Entrevistas
San Ramón	51
Nicoya	16
Cartago	13
Alajuela	8
Esparza	8
Monteverde	7
Buenos Aires	5
Río Claro	7
Número total de entrevistados	111

de casas Hábitat de entre tres a un año de residencia y el otro grupo por seis propietarios con más de tres años de residencia.

La investigación de archivo se llevó a cabo en cada afiliado y se revisó documentación de diversa índole, como por ejemplo: reportes de los afiliados sobre cada socio, documentos de aplicación de las familias, fotografías, cartas de las familias a los afiliados, informes de las juntas y comités locales y actas de sesión de asambleas. También se realizó investigación participante al asistir a reuniones nacionales y locales.

En cuanto a las variables de análisis, tres fueron las áreas exploradas: salud, educación y empoderamiento. Para ello se diseñaron grupos de preguntas que permitieran medir cada uno de los indicadores, así como preguntas de aproximación de la experiencia de vivienda en las casas Hábitat.

Los indicadores sociales permiten medir el progreso hacia los objetivos de la misión de Hábitat, para comparar y describir la situación presente con la previa.

Los indicadores directos son los porcentajes de las categorías en cuanto al género del jefe de familia,

tamaño de las familias, personas que habitan la vivienda e hijos en edad escolar y universitaria.

Los indicadores indirectos incluyen cambios en la salud de la familia, en la ocurrencia de enfermedades o padecimientos, en el tiempo que los hijos dedican al estudio y los lugares de estudio, en las calificaciones de los estudiantes y en la actitud hacia los estudios. Asimismo, incluyen variaciones en cuanto a autopercepción en los jefes de familia, en la conducta de los hijos, en tiempo libre disponible, en el nivel de sueño, estrés y seguridad. También, en la alimentación, en la higiene del hogar, de propietarios a padres, en la interacción social de padres e hijos y en las relaciones familiares.

A nivel individual, se estudiaron los efectos de la vivienda en la autoestima y status percibido por los beneficiados, y a nivel familiar, el impacto de la vivienda en salud y educación. Finalmente, a nivel social, se estudió a los propietarios y a sus familias como miembros de organizaciones voluntarias y su interacción en las comunidades.

No es solo una casa, es el resultado de nuestro
trabajo, de la mano propia que puso bloque por
bloque... y por eso uno la cuida más

Witman Picado



Resultados

Los resultados cuantitativos son en general positivos: se encontró que en los hogares de las 111 familias visitadas viven 493 personas _el estudio es aplicable a un rango de edades que van desde recién nacidos (tres semanas) hasta personas mayores de noventa años (93 años) _ , en cuanto al género del jefe de familia, se encontró que el 63 por ciento de las familias entrevistadas tienen como jefe de familia a un varón y 37 por ciento a una mujer, y en relación con el número de miembros de la familia, se encontró que más de la mitad (60 por ciento) de las familias socias tienen cuatro o menos miembros, mientras que el 40 por ciento tienen cinco o más integrantes.

En cuanto a los porcentajes en educación, el 85 por ciento de las familias señaló que tienen hijos en edad escolar o en la universidad, es decir, que el tema de educación es fuertemente percibido dado que de las 111 familias entrevistadas sólo 17 no lidian con estudiantes en sus casas.

Cuando se preguntó a las familias acerca del cambio más significativo que percibieron desde que se mudaron a sus casas Hábitat, se recibieron varios tipos de respuestas de muy difícil categorización. A continuación se explicarán estos cambios, intercalando con la transcripción de algunas de las citas más conmovedoras y poderosas.

Tabla No. 2
Distribución de miembros de familia
de acuerdo con el número de miembros

Tipo de Familias	Número de miembros por familia	Porcentaje
Familias pequeñas (60%)	2 personas	4
	3 personas	28
	4 personas	28
Familias grandes (40%)	5 personas	19
	6 personas	13
	7 personas	4
	8 personas	4
	9 personas	1
	10 personas	1

El 14 por ciento respondió que la estabilidad y tranquilidad fue el cambio principal. “He pasado de salir del apuro a poder pensar y ordenar mi vida. . .nunca había sentido esta paz” María Dedalia Piñar, Nicoya.

Un 13 por ciento mencionó aspectos ligados a la seguridad financiera. En relación con este tópico se recibieron varios tipos de repuesta, una de ellas fue: “Es MI propia casa”; respuesta común y muy difícil de categorizar dado que el sentido de pertenencia que otorga la seguridad financiera para algunas familias está relacionado con otros aspectos positivos: la inversión segura como familia al dar un techo seguro a sus hijos, el no sentir que su dinero es desperdiciado en alquileres, que ya no pueden ser echados de las viviendas por decisiones de otros y el poder tomar sus propias decisiones. “Al final del día, cuando termina el día de trabajo, uno sabe que está llegando a SU propia casa...esa sensación es indescriptible. . .cuando me preguntan que qué voy a hacer después del trabajo yo digo muy orgulloso y con mucha tranquilidad que voy para MI casa, que mi familia me está esperando en MI casa.” Witman Picado, San Ramón.

De la misma forma, muchos entrevistados dijeron sentirse “felices” (12 por ciento) sin que explicaran exactamente lo que quisieron decir con ello. “Ha sido una bendición de

Dios. . .” Horacio Fernández, San Ramón.

“No me sentía como una verdadera mamá, estoy contenta de darles su propia casa, que es digna” Carmen Díaz Navarro, Nicoya.

El 7 por ciento de las familias relacionó felicidad con comodidad como el cambio más significativo. Un 9 por ciento respondió que seguridad, estabilidad y tranquilidad son los cambios principales, mientras que otro 9 por ciento mencionó solamente comodidad. El 12 por ciento de los entrevistados dijo que el sentido de independencia y de poder de decisión fue el principal cambio, lo cual, al mismo tiempo, los llenaba de orgullo. “Después de ganar mi independencia he sentido ganas de superarme. . .ahora tengo mi taller y soy modista” Ivette Alpizar, San Ramón.

El 8 por ciento de los entrevistados dijo estar “muy agradecidos” por el hecho de tener casa propia. Este cambio encierra distintos significados para cada persona o familia, puesto que está relacionado con otros factores, como por ejemplo, el cumplir un sueño que veían imposible de alcanzar.

La casa es como un regalo. . .es mi palacio” Olga Lobo, Palmares.



Un 7 por ciento dijo sentirse seguro físicamente, lo cual puede estar relacionado con el hecho de tener un techo seguro y una vivienda de buena calidad. Otro 8 por ciento de las respuestas obedece a factores mixtos como seguridad y comodidad o comodidad e independencia. Finalmente, el restante 2 por ciento mencionó otros cambios.

Gráfico N° 1
Cambio Principal de Vida

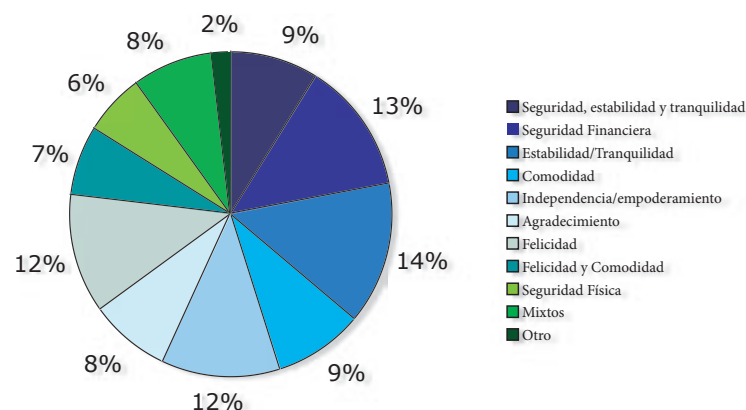
Cuando las familias perciben que tienen control de diversas situaciones, también mejoran su autoestima y su capacidad de planificar a largo plazo. Este tema es principalmente importante, pues como se demostró en una pregunta referida al empoderamiento, el 20 por ciento de las familias siente que han logrado sus metas y son independientes.

También, se tomaron como antecedentes de

la vida previa de las familias en sus anteriores viviendas los aspectos negativos que ellos consideraron más prominentes. Como en el caso anterior, la seguridad financiera, es decir el no “tener casa propia” o el tener que pagar alquileres fueron las respuestas más comunes; un 25 por ciento de entrevistados señaló este punto. En cuanto a los alquileres, se indicaron varios puntos: preocupación

por el pago de alquileres elevados, el no poder pagar alquiler por falta de trabajo estable o el mismo hecho de que el alquiler es algo que se va y no les deja más que una satisfacción inmediata. Algunas familias reportaron haber acudido a otras fuentes de financiamiento y ayuda de vivienda pero sus experiencias fueron muy negativas, sobretudo con los programas de vivienda del gobierno. Otras familias sufrieron muchas frustraciones e incluso fueron estafadas por otras entidades de vivienda.

Dos repuestas tuvieron la misma frecuencia en otro grupo de entrevistados: 23 por ciento señaló que la falta de seguridad física era su principal preocupación, y otro 23 por ciento mencionó la inestabilidad emocional junto a la intranquilidad. Un 10 por ciento de los entrevistados señaló, entre los aspectos negativos, la incomodidad así como la falta de poder de decisión y



dependencia, sólo un 8 por ciento indicó como aspecto negativo el tema de salud.

Cuando se preguntó a las familias acerca de las desventajas que encontraron en sus nuevas casas, algunos manifestaron problemas menores derivados de la construcción de las viviendas y mostraron más preocupación con respecto a los pagos. Sin embargo, al pedirles que hicieran un balance entre los problemas y

Si, es más que casas

beneficios, todos ellos encontraron que ser propietarios de sus viviendas Hábitat y la experiencia de haber construido con Hábitat sobrepasa ampliamente los problemas menores.

Otra pregunta de aproximación se refirió al cambio que las familias han experimentado en cuanto a la disponibilidad de tiempo en la vivienda previa

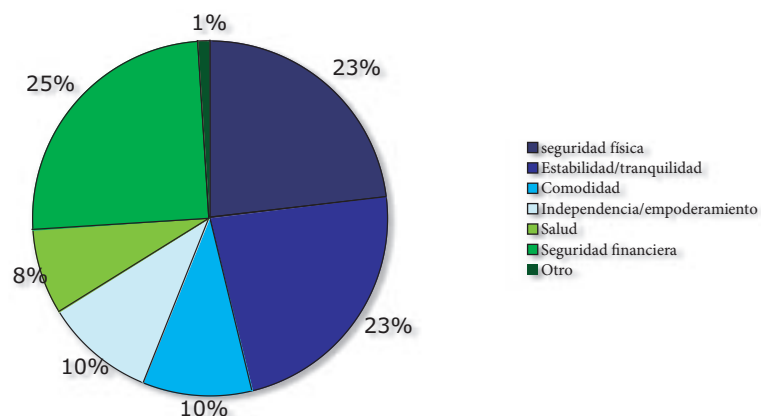
sentirlas seguras, tienen la tranquilidad de cerrarlas y poder salir de sus casas para hacer otras cosas: ir de paseo y visitar a familiares y amistades.

También, asociaron el tiempo libre con la capacidad de hacer lo que quieren en su casa propia, por ejemplo, una madre dijo que ahora tiene tiempo de dedicarse

a su nueva vivienda.

Otro aspecto analizado fue la comparación en los niveles de seguridad contra robos en las viviendas previas y sus viviendas Hábitat. El 69 por ciento de las familias se siente más seguro que en sus viviendas anteriores. De éste, el 22 por ciento dijo sentirse un poco más seguro,

Gráfico N° 2
Aspectos negativos de la vivienda anterior



comparado con su vivienda Hábitat. El 67 por ciento de las familias reportó tener más tiempo libre o disponible que antes, en algunos casos porque antes pasaban mucho tiempo limpiando la casa o arreglando la vivienda para protegerla del agua; Costa Rica registra niveles de lluvia muy altos, lo cual se traduce en un problema recurrente para las familias que provienen de precarios. La seguridad que la vivienda adecuada les proporciona no solamente significa mayor tranquilidad en sus vidas sino que al

a sí misma, antes no podía hacerlo, tampoco podía preocuparse del arreglo de su casa porque su familia vivía “arrimada.” Otro aspecto que señalaron en cuanto a tiempo disponible es que en sus nuevas casas están más organizados, pueden hacer ahora planes que antes no tenían y disponer de sus viviendas y la seguridad que éstas les proporcionan como referente para “soñar” más alto. El otro 29 por ciento dijo no percibir cambios en el tiempo disponible que tenían antes y después de mudarse

39 por ciento dijo sentirse más seguro, y el otro 39 por ciento dijo sentirse mucho más seguro. En este sentido, es importante señalar que en cuanto a su satisfacción con el barrio o la zona en la que sus nuevas viviendas están ubicadas, sólo el 4 por ciento dijo sentirse insatisfecho, mientras que 42 por ciento de los respondientes dijo sentirse muy satisfecho y satisfecho con sus barrios, y sólo un 12 por ciento dijo que encontraba que el barrio en el que vive es aceptable.

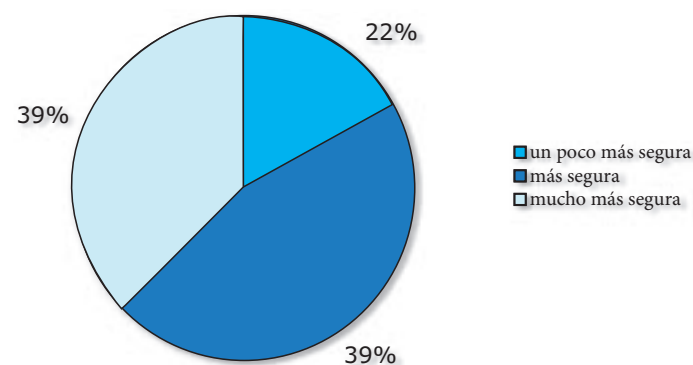
Si, es más que casas

Entre las preguntas de aproximación relacionadas con la satisfacción con sus viviendas, se consultó a las familias qué era lo que más les gustaba de sus casas Hábitat. La respuesta más frecuente fue “todo” con un 70 por ciento del total de respuestas, seguido por la calidad de la construcción con 10 por ciento y el tamaño de la casa con 6 por ciento. Entre los aspectos que algunas familias

de la casa, la privacidad que tienen y la claridad en las casas, sobretodo aquellas que dijeron haber vivido en casas de zinc. La rapidez con la que se construye es vista positiva y negativamente: ven su sueño realizarse más rápido, en unos casos en menos de un mes, pero también consideran que esto afecta la calidad de la construcción.

Gráfico N° 3
Diferencia en seguridad entre casas

numerosas quisieran cambiar fue el tamaño de la casa, dijeron que deseaban que fueran más grandes o que estuvieran terminadas. Cuando se planteó esta pregunta se tenía la idea anticipada de que se hablaría acerca de los aspectos más sobresalientes de su casa, como por ejemplo el hecho de que el servicio sanitario estuviera dentro de la casa o que la cocina fuera práctica, sin embargo, la mayoría de las familias, al decir que les gustaba todo, hablaron de varias cosas a la vez enfatizando el tamaño



“Ha sido una bendición de Dios...”

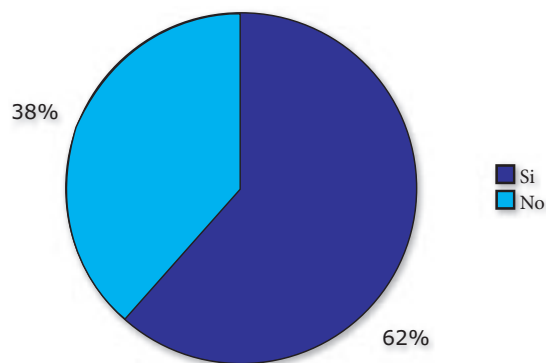
Horacio Fernández, San Ramón



Salud

Los cambios en la salud son algunas de las transformaciones más evidentes que las familias percibieron al trasladarse a sus casas Hábitat. Al indicar a las familias socias que consideraran los cambios que se manifestaron en la salud de sus familias,

Gráfico N° 4
Existencia de enfermedades previas

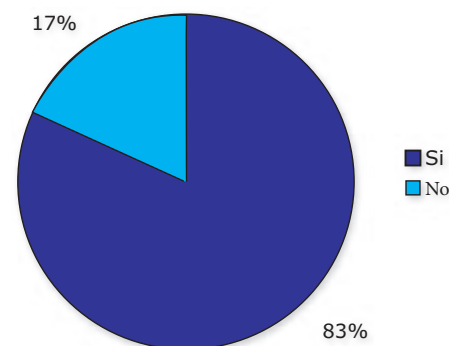


se realizaron 17 preguntas que abarcaron diversos temas: desde los niveles percibidos de estrés y la calidad del sueño hasta enfermedades físicas incluyendo problemas respiratorios y gastrointestinales.

Además de preguntas manifiestas acerca de enfermedades físicas, se investigó sobre la facilidad para mantener las casas limpias y acerca de cambios con respecto a hábitos alimenticios, ya sea en la comida,

las formas de cocinar o en la forma de almacenar sus alimentos. Adicionalmente, se interrogó acerca de cambios en el abastecimiento de agua, con lo cual se esperaba desentrañar las modificaciones positivas con respecto a enfermedades gastrointestinales. Se descubrió

Gráfico N° 5
Reducción de enfermedades



que las preguntas acerca del abastecimiento y la continuidad del servicio de agua eran innecesarias, ya que hay una amplia cobertura de este (agua y alcantarillado), inclusive las familias que viven en precarios tienen acceso al agua potable: El gobierno de Costa Rica tiene como política de estado la prestación de servicios básicos como prioridad nacional. Aun para las familias cuya fuente de agua había cambiado (de nacientes a conexión del servicio público) la tenencia de agua potable en sus

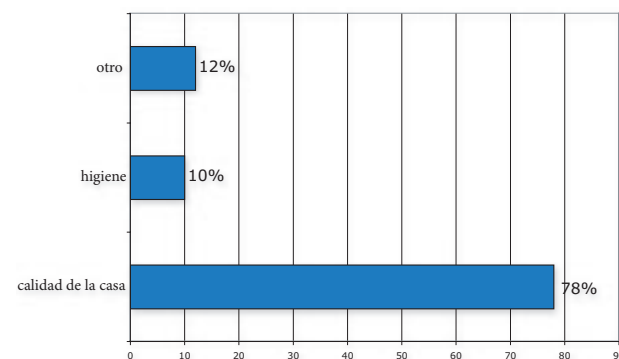
Si, es más que casas



viviendas antes de y después de adquirir su casa Hábitat nunca fue un problema mayor.

De las 111 familias entrevistadas, 88 familias, es decir el 80 por ciento del total, expresó que hubo cambios positivos respecto a la salud en general, mientras

Gráfico N° 6
Causas de reducción de enfermedades



que sólo un 19 por ciento no percibió cambios en la salud relacionados con la vivienda. De las 88 familias, 34 por ciento asoció directamente éstos con salud mental, es decir, reducción de estrés o “sentirse más tranquilos,” un 30 por ciento lo relacionó con que la casa brinda protección física y el restante 19 por ciento asoció las mejoras en salud con facilidades en el mantenimiento de la higiene y salubridad de la vivienda. Otras respuestas, que equivalen al 17 por ciento, fueron principalmente

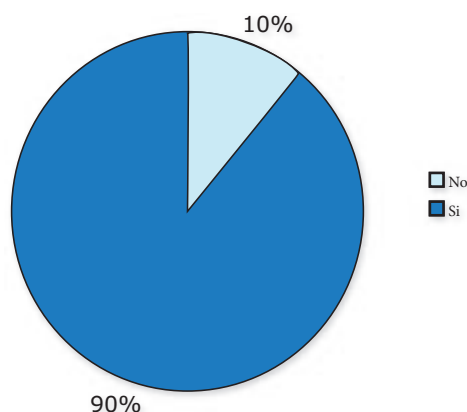
una combinación de las respuestas anteriores.

En cuanto a la seguridad física de la casa, las respuestas abarcan elementos como el tener paredes y piso de cemento en vez de una casa de madera o un piso de tierra: “la casa es más cerrada,” “ya no hay humedad,” “ya no entra el agua”. Significa, entre otras cosas, que la

casa los protege de factores físicos como viento, agua, y polvo. Varias familias mencionaron que en sus viviendas previas, durante el invierno (la estación de las lluvias), estaban expuestos al agua. Por su lado, la limpieza de la casa incluyó como factores importantes el contar con un piso de cemento o cerámico (materiales más fáciles de limpiar), la ausencia de roedores y mejor limpieza debido a que tienen menos habitantes en casa.

El 75 por ciento de las familias entrevistadas señaló que sus niveles de estrés habían disminuido desde que se mudaron a su casa Hábitat. Del otro 25 por ciento, el 15 por ciento no percibió cambios significativos y 10 por

Gráfico N°7
Más comodidad y tranquilidad para dormir



ciento de los entrevistados dijo que su nivel de estrés había aumentado principalmente debido a la responsabilidad asociada con pagar la casa. Del 75 por ciento de las familias que dijo experimentar cambios positivos, el 58 por ciento indicó que la estabilidad y la tranquilidad de poseer su propia casa aliviaron su nivel de estrés, otro 16 por ciento señaló, como razón principal, que la seguridad financiera que sienten ahora es clave para explicar la reducción de estrés, mientras el 14 por ciento (12 familias)

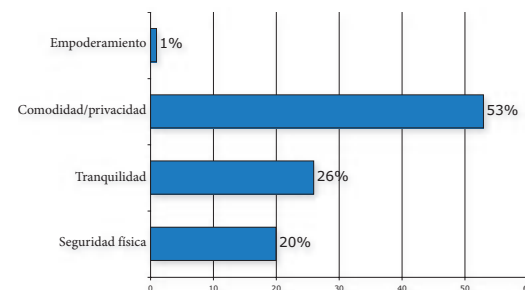
expresó la seguridad física como factor primordial. La seguridad financiera en este contexto representa el alivio de no pagar alquileres, es decir, el no estar expuestos a los caprichos de los propietarios o el hecho de no ser echados por no poder pagar los alquileres a tiempo.

Con respecto a mejoras en los niveles de sueño, el 90 por ciento de familias reportó cambios positivos ligados principalmente a sentirse más tranquilos y cómodos. La razón más común para este cambio fue la comodidad o privacidad que deviene de tener habitaciones y camas separadas (53 por ciento), la tranquilidad de poseer un hogar (26 por ciento) y la seguridad física (20 por ciento).

En relación con la exposición y experimentación de enfermedades, el 62 por ciento de familias respondió que en sus viviendas previas presentaron varios padecimientos. De éstas, un 61 por ciento experimentó enfermedades respiratorias tales como gripes, resfríos o tos, un 4 por ciento reportó haber sufrido de enfermedades o padecimientos gastrointestinales: parásitos o diarrea y un 20 por ciento dijo haber sufrido tanto enfermedades respiratorias como padecimientos gastrointestinales. Además, el 13 por ciento de las familias mencionó alergias, el dengue o

enfermedades de la piel como padecimientos comunes. De las familias que experimentaron problemas de salud en sus viviendas previas, el 83 por ciento percibió una reducción en el número de enfermedades y

Gráfico N°8
Causas de los cambios positivos para dormir



padecimientos después de cambiarse a su casa Hábitat, se mencionó como razón principal la calidad de la casa nueva, por ejemplo, tener una casa más cerrada; entra menos viento y agua de la lluvia o el hecho de tener ventanas de vidrio; no entra polvo ni tierra (78 por ciento). Las razones menos prominentes incluyeron mejor higiene en la casa nueva (10 por ciento) y otras razones (12 por ciento).

Si, es más que casas

El 84 por ciento de familias entrevistadas (93 familias) dijo que es más fácil mantener la limpieza en su casa Hábitat puesto que esta es una estructura más cerrada (52 por ciento). Otro 22 por ciento dijo que era más fácil mantener su hogar limpio porque tienen más espacio, mientras otro 10 por ciento señaló menos hacinamiento como la razón principal. Finalmente, el 15

salud fue el cambio en cuanto a los hábitos alimenticios. El 50 por ciento de las familias indicó que alteraron sus hábitos alimenticios después de adquirir su casa Hábitat. Al preguntarles la razón que motivó este cambio, las respuestas fueron agrupadas casi uniformemente en varios factores: más espacio o un área más grande para la cocina (24 por ciento), mayor higiene (20 por

éstos. El 11 por ciento restante mencionó otros factores. Muchas de las familias que indicaron que sus hábitos alimenticios no cambiaron son familias que previamente alquilaban viviendas de características y calidad similares a sus casas Hábitat.

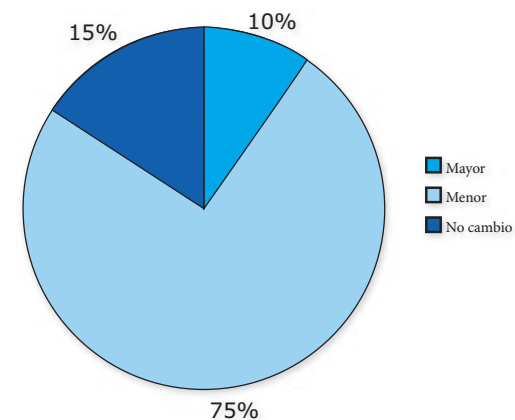
Gráfico N°9
Nivel de Estrés

por ciento de las familias manifestó que el sentimiento de pertenencia y el orgullo de tener casa propia propició un apego más fuerte al hogar, esto incluye el hecho de saber que tienen el poder de decidir y cambiar los aspectos de la casa (pintar las paredes o decorar la casa) así como completa responsabilidad para el mantenimiento de su vivienda.

El último factor examinado en el aspecto de

ciento), la adquisición de una cocina o un refrigerador; las condiciones de seguridad y amplitud de la nueva casa propiciaron dichas compras (18 por ciento) y por último, el hecho de que ciertas familias tienen más dinero disponible una vez que dejaron de pagar alquileres altos (16 por ciento). Un 13 por ciento mencionó que al lograr independizarse de los padres, suegros o de las personas con quienes vivían, pueden escoger el tipo de comida que quieren, así como los alimentos que comen y la calidad de

En cada una de las variables de salud que

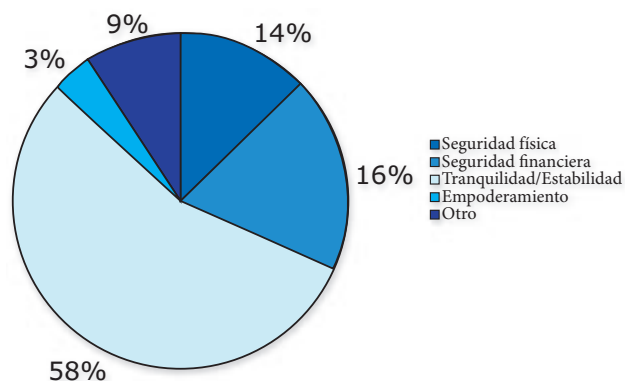


recibieron respuestas positivas, se mencionó que el hecho de vivir en una casa propia mejora la salud de las familias. Mientras que es fácil comprender los beneficios obvios de cambiar de un precario a una casa de construcción de calidad, las familias que antes vivían con suegros, familiares o que alquilaban una vivienda también percibieron mejoras. No sólo se aprecia una reducción de padecimientos o enfermedades debido a poseer una casa de construcción de calidad, sino

que muchos entrevistados mencionaron importantes aspectos relacionados con la salud: mantenimiento de su casa limpia con mayor facilidad y la mejora de hábitos alimenticios. Además, aspectos de salud mental como el dormir mejor y sentir más tranquilidad en sus casas propias también fueron ampliamente reconocidos.

cada miembro del grupo familiar.

Gráfico N° 10
Causas de menos estrés y mayor tranquilidad



Al proveer a las familias de una estructura sólida y segura en la cual vivir se impacta considerablemente la salud de estas. Aunque fueron pocas las que lo expresaran, no es difícil relacionar las mejoras en salud con menos días perdidos del trabajo, o menos días de ausencia de los hijos a la escuela, así como que mejoras en los niveles de sueño y menos estrés pueden favorecer no sólo las relaciones familiares sino también la felicidad general de

* El 80% de las familias dijo haber experimentado cambios positivos con respecto a su salud.

* El 83% de las familias que experimentaron enfermedades frecuentes en sus residencias previas, expresó que hubo una reducción en el número de enfermedades una vez que se trasladaron a sus casas Hábitat.

* El 90% de las familias reportó cambios positivos o mejoras en sus niveles de sueño asociados a sentirse más tranquilos y cómodos.

* El 75% de las familias percibió que su nivel de estrés había disminuido desde que se mudaron a su casa Hábitat.

* El 50% de las familias dijo haber modificado sus hábitos alimenticios una vez que se mudaron a sus nuevas viviendas.

Si, es más que casas

A photograph of a woman with long dark hair, smiling and winking. She is wearing a light blue button-down shirt. The background features a green wall, a dark wooden door, and some yellow flowers in the foreground.

“Con la privacidad y tranquilidad que hay en esta casa mi hijo se ablandó, está más tranquilo... ahora hablamos”

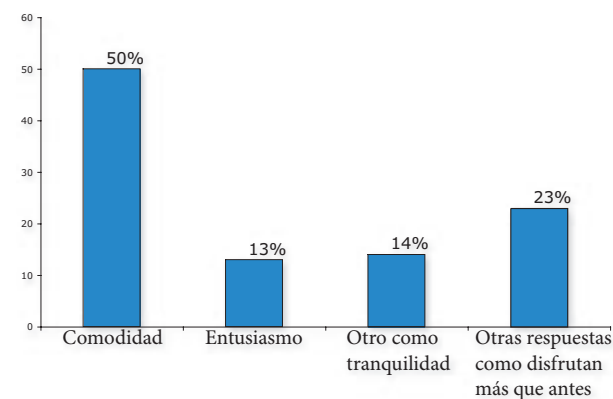
Lorena Jiménez, San Ramón

Educación

En cuanto al tema de educación se realizaron 14 preguntas. De las 111 familias entrevistadas el 85 por ciento reportó que sus hijos se encontraban estudiando, ya sea en la escuela, colegio o universidad, el otro 15 por ciento expresó que no tenían hijos realizando estudios en el momento de la entrevista o tenían hijos en edad escolar pero que dejaron

mencionaron que los hijos tienen más espacio para estudiar y cuentan con mayores comodidades: mesas en sus dormitorios que antes no tenían. Otras familias mencionaron que los dormitorios de los hijos les dan la tranquilidad necesaria como para no ser molestados por otros miembros de la familia, por lo que están más dedicados a la realización de sus tareas. Un 13 por ciento

Gráfico N° 11
Causa de pasar más tiempo
haciendo tareas



los estudios.

En cuanto al tiempo que los estudiantes pasan realizando sus deberes escolares o haciendo las tareas, los resultados muestran que 56 por ciento dedica más tiempo a estas actividades ahora que en sus viviendas previas, y de este total, el 50 por ciento reportó que esto se debe a que están más cómodos, ya sea porque estudian en un mejor ambiente o porque tienen privacidad. Algunas familias

asoció que los estudiantes pasan más tiempo haciendo tareas porque están más entusiasmados para estudiar en sus nuevas viviendas.

Quienes respondieron que sus hijos no pasan más tiempo que antes haciendo sus tareas, señalaron factores no asociados con la vivienda, como por ejemplo, el hecho de que sus hijos van creciendo y por lo tanto tienen nuevas responsabilidades. Algunos de quienes

Si, es más que casas



Si, es más que casas

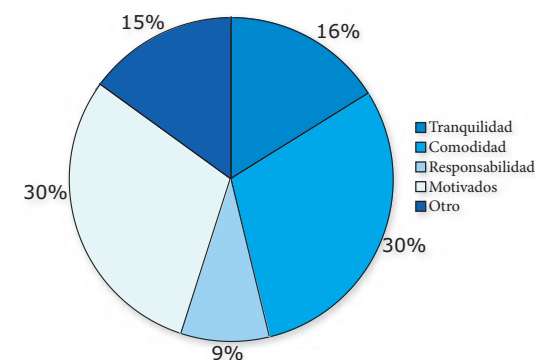
asociaron que los hijos pasan más tiempo en la casa por la influencia de la casa en sí, mencionaron que sus hijos tienen más comodidad y disfrutan de pasar más tiempo en su casa que antes.

Cuando se preguntó sobre los lugares donde los estudiantes hacen tareas o estudian, 45 por ciento respondió que cambiaron de lugar, de este porcentaje, 82 por ciento porque ahora está más cómodo que antes y 16 por ciento por que tiene mayor privacidad.

En cuanto a la obtención de mejores calificaciones, las respuestas favorables fueron de 38 por ciento. Entre los padres que mencionaron mejoras en las notas de sus hijos, 30 por ciento argumenta que el cambio se debe en parte por que ahora los estudiantes se sienten más cómodos, más motivados o entusiasmados (30 por ciento), están más tranquilos (16 por ciento), y son más responsables como consecuencia del reconocimiento del esfuerzo familiar al construir su casa (9 por ciento). Otros respondientes (14 por ciento) asociaron el cambio en las calificaciones con privacidad y con la ayuda que reciben los estudiantes de los padres quienes ahora tienen la posibilidad de pasar más tiempo en la casa. Una entrevistada, por ejemplo, contó que su hijo pasaba mucho tiempo en la calle porque en la casa anterior,

en la que vivían junto a su familia extendida, no tenía privacidad. En su nueva casa vive un menor número de personas y cada uno tiene su dormitorio; incluso hay menos distracción, esto conlleva a que el hijo pase más tiempo en la casa, a que se favorezca la comunicación con los padres, se comparta más y se dé una mayor unión familiar.

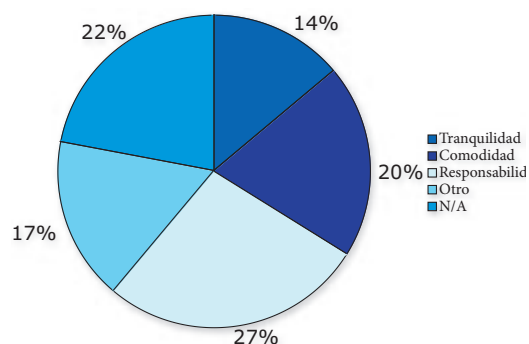
Gráfico N° 12
Causa de mejoras en las calificaciones



En relación con la actitud de los hijos con respecto a los estudios, el 39 por ciento de los respondientes indicó que sus hijos habían cambiado positivamente de actitud desde que se mudaron a su nuevo hogar, una vez más asociaron éstos cambios con responsabilidad (27 por ciento), comodidad (20 por ciento) y tranquilidad (14 por ciento). Una madre contó, por ejemplo, que su hijo vagabundeaba por las calles y se

escapaba del colegio, dijo que desde que se mudaron a su casa Hábitat no lo ha vuelto a hacer. Es interesante ver que algunos entrevistados perciben el cambio de actitud con respecto a los estudios como consecuencia de la influencia de la valorización que los estudiantes tienen del esfuerzo familiar conjunto en la construcción de su casa, lo cual parece traducirse en mayor responsabilidad

Gráfico N° 13
Causa de mejoras en la actitud



en otras áreas, en este caso el estudio. El otro 17 por ciento indicó que los cambios positivos se debieron a otros factores asociados con la vivienda: pasar más tiempo en casa y recibir ayuda de los padres. Algunas familias llegaron incluso a mencionar que los hijos pasaron de pernoctar a vivir en su casa, y que esta era una condición necesaria para que sus hijos mejoraran su rendimiento como estudiantes.

Algunas de las familias que dijeron no haber notado mayores cambios en la educación y rendimiento de sus hijos mencionaron que no tenían parámetros de comparación previos porque sus hijos eran muy pequeños cuando vivían en sus anteriores casas. Otras familias dijeron que sus hijos, sin importar el lugar donde vivían, habían sido siempre buenos o malos estudiantes. Las preguntas con respecto a la ausencia de los hijos a la escuela fueron descartadas del análisis estadístico porque muy pocas familias reportaron que sus hijos faltan menos a la escuela que antes. Las enfermedades; causas extraordinarias, así como factores externos; la crecida de ríos, impidieron en algún momento la asistencia a la escuela o universidad.

Finalmente, un tema que llamó la atención fue el hecho de que algunas madres que antes trabajaban fuera de la casa ahora se dedican a labores del hogar; económicamente ya no necesitan trabajar como antes y pueden ayudar a sus hijos en el cumplimiento de sus deberes estudiantiles. El cambio de ocupación, de madres trabajadoras fuera del hogar a labores de casa, fue en algunos casos resultado de que las familias adquirieron un ingreso extra una vez que dejaron de pagar alquileres altos.

El 85% de los entrevistados tiene hijos estudiantes

El 56% de los estudiantes pasa más tiempo haciendo tareas, de este porcentaje, un 50% lo hace porque está más cómodo, 13% está más entusiasmado y 10% tiene más tiempo que antes de vivir en su nueva vivienda.

El 45% de los estudiantes ha cambiado el lugar en el que hacía tareas; 82% lo hace porque ahora está más cómodo y 16% porque tiene más privacidad.

El 38% de los estudiantes mejoró sus calificaciones: 30% se siente más motivado, 30% más cómodo, 16% más tranquilo y 9% más responsable.

El 30% de los estudiantes muestra un cambio de actitud frente a los estudios; 27% es más responsable, 20% está más cómodo y 14% más tranquilo.

Si, es más que casas

“Si yo pude construir mi casa con una sola mano, cómo otros van a decir que no pueden... la gente nos decía que nuestras casas se iban a caer, cómo era posible que tres mujeres rompieran los esquemas de Monteverde”

Francis Duarte, Monteverde



Empoderamiento

De los tres indicadores examinados en el estudio: salud, educación y empoderamiento, el empoderamiento fue, posiblemente, el de más difícil medición. El indicador “empoderamiento” incluye no solamente la autoestima de los miembros de las familias sino también su participación en el desarrollo comunitario. Se realizaron siete preguntas con respecto a la autoestima (para padres e hijos) y cuatro preguntas sobre el desarrollo comunitario. En cuanto a las preguntas con respecto a la autoestima, muchos de los entrevistados dijeron sentir que ellos o sus hijos aumentaron sus niveles de autoestima después de la adquisición de su vivienda propia. Sin embargo, los resultados con respecto al desarrollo de la comunidad fueron menos positivos.

Si bien una de las metas de Hábitat es construir comunidades más participativas, la mayoría de las familias entrevistadas no participa en actividades relacionadas con el desarrollo de sus comunidades en general. Sin embargo, los resultados fueron más alentadores cuando se preguntó a las familias si aún siguen comprometidas participativamente con Hábitat. Dado que el trabajo comunitario parece ser un aspecto poco común de la cultura costarricense, la participación comunitaria, a partir del contacto con Hábitat, no parece cambiar significativamente la perspectiva de la gente para

participar y liderar el desarrollo de sus comunidades.

Con respecto a los cambios en la autoestima de los hijos, el 79 por ciento de las familias dijo percibir cambios positivos en la conducta de estos una vez que se mudaron a su casa Hábitat. Las razones más comunes que los padres mencionaron fueron: el aumento en la autoestima expresado en una actitud de mayor independencia (22 por ciento), más tranquilidad (22 por ciento) y felicidad en general (21 por ciento). Los padres que consideraron más independientes a sus hijos señalaron, entre otros factores, que ésta conducta está relacionada con que en su casa Hábitat tienen sus propios dormitorios y más espacio para jugar (tanto dentro como fuera de la casa). También, mencionaron la capacidad de decisión que otorgaron a sus hijos; la elección del color de sus dormitorios. En algunos casos fueron los hijos quienes participaron activamente en la construcción de la nueva casa, incrementando así el apropiamiento y el orgullo de haber contribuido a la realización de un anhelo familiar.

Los padres dijeron que sus hijos se sienten más tranquilos, y mencionaron factores importantes como orgullo o felicidad. También, según los padres, la seguridad física (11 por ciento) y el orgullo por la casa

Si, es más que casas

nueva (10 por ciento) fueron factores que afectaron positivamente los niveles de autoestima de los hijos. Muchos padres indicaron que sus hijos se sienten más seguros porque ya no tienen que mudarse de casa en casa y están más contentos por vivir en una casa de buena calidad que los protege de los efectos del clima. Finalmente, el 15 por ciento de las familias dio otras razones: sus hijos tienen más amigos en el barrio nuevo y viven más cercanos a sus abuelos, etc.

Un aspecto de mucha importancia, que explica el cambio de actitud en los hijos, fue el poder invitar a sus amigos a la casa. Al preguntársele a los padres si sus hijos invitan a los amigos a su casa Hábitat con más frecuencia que a su hogar anterior, el 70 por ciento de los entrevistados respondió afirmativamente. Las razones más frecuentes incluyeron: orgullo por el nuevo hogar (48 por ciento) y más comodidad (34 por ciento).

Muchos padres contaron cómo sus hijos se sentían avergonzados y no querían invitar a los amigos a sus anteriores viviendas, especialmente los que vivían en casas de zinc o de madera. Debido a que muchas de las casas anteriores eran pequeñas y la familia compartía un solo dormitorio o una cama, la mayor comodidad que su casa Hábitat les brinda fue un factor que mencionaron

Si, es más que casas



repetidamente, sobretodo por que los hijos tienen sus propios dormitorios o cuentan con más espacio para jugar.

El tres por ciento de familias dijo que sus niños invitan a sus amigos más a menudo porque los ven más felices en general, mientras que un 15 por ciento de padres enumeró entre las razones importantes el tener más amigos en el vecindario o mudarse de la casa de los suegros en donde los permisos para recibir visitas no dependían de los padres, sino de otras personas.

De la misma manera, al preguntar a los padres sobre cambios en su autopercepción, el 83 por ciento opinó que el tener su propia casa los convirtió en mejores padres. La razón más frecuente de este cambio fue el sentir mayor orgullo por lo que habían alcanzado así como percibir un sentimiento de empoderamiento (47 por ciento).

En cuanto al logro individual, en el cual las personas se autoatribuyen los resultados de sus esfuerzos, los logros alcanzados constituyen un referente de autoestima, por lo que el logro de tener casa propia, es en general, visto como la evidencia de que una persona es competente y que vale la pena. Dado que en la cultura costarricense el tener casa propia es un sueño compartido, el lograr construir su casa propia, es un indicador de éxito

no sólo individual sino también familiar, lo cual también contribuye a mejorar la autoestima. La respuesta más común en cuanto a logro individual fue tranquilidad y estabilidad en un 30 por ciento; factores claves que explican la mejora en las relaciones intrafamiliares: “nos peleamos menos,” “ya no me enoja tanto”.

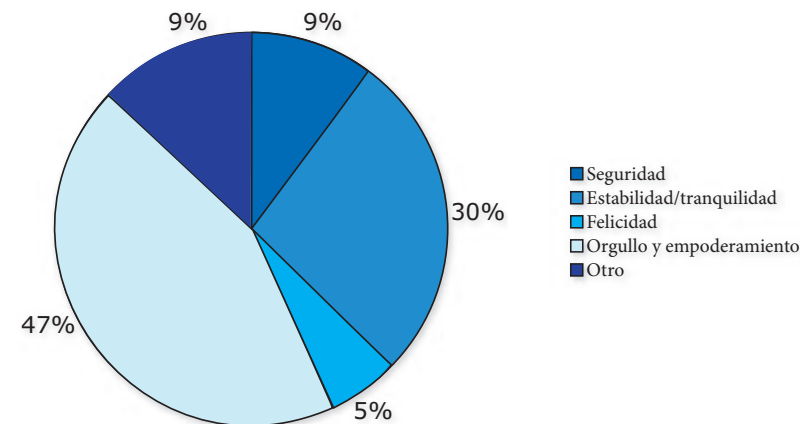
Gráfico N° 14
Causas de mejoras como padres

En cuanto a seguridad, nueve por ciento señaló que su casa hábitat contribuyó a que se sintieran mejor; cinco por ciento mencionó específicamente el estar “más felices” y otro nueve por ciento de familias indicó otras razones como factores de mejora en la autoestima y control percibido: más responsabilidad al tener que pagar la casa o el no vivir con tanta influencia de los suegros. En su vida social, 71 por ciento de los padres sintió que el poseer su propia casa mejoró sus relaciones con

los amigos o les permitió conocer nueva gente. Dos de las razones más importantes de este cambio fueron: comodidad de la casa nueva (24 por ciento) y mejor estado social (17 por ciento). Muchas familias dijeron sentirse avergonzadas de invitar amigos a su anterior casa y destacaron que la casa nueva tenía más espacio para recibir visitas. Además, mucha gente sintió que su estatus

y salir con los amigos o parientes. El otro 28 por ciento de los respondientes indicó otras razones, sobre todo mayor felicidad y mayor tranquilidad en su nuevo hogar.

La autoestima está influida por cómo las personas se perciben a sí mismas en comparación con otras. El ser dueños de una vivienda, particularmente



social mejoró al ser dueños de una casa, sintiéndose más apreciados por sus amistades y familiares. Otro 14 por ciento de los entrevistados indicó que su vecindario nuevo les dio mayor posibilidad de hacer amigos, mientras que 13 por ciento experimentó mayor independencia por poseer su propio hogar en vez de vivir con los parientes o suegros. Otro cinco por ciento de familias dijo que la mayor seguridad permitió que mejoraran su vida social, es decir, se sentían seguros para dejar su casa desatendida

en familias de escasos recursos, conduce a que los propietarios de las casas se sientan más exitosos que aquellos que viven en viviendas alquiladas o como dependientes de otras personas: ser dueños de sus casas es usado como evidencia de que están mejor posicionados que otros con respecto a sus grupos de referencia.

Como pregunta final, referente a autoestima, se pidió a las familias que expresaran lo que había cambiado

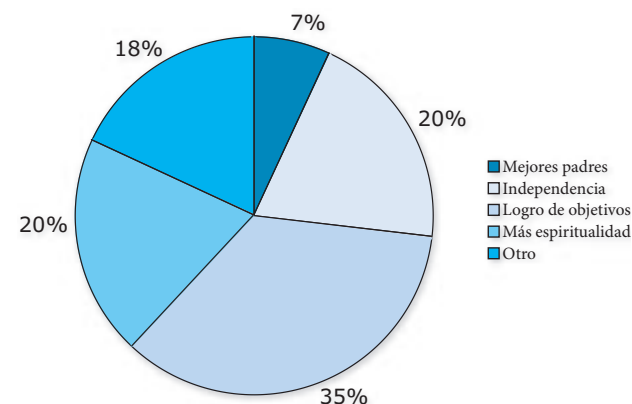
Si, es más que casas

sobre sí mismos después de considerar cómo eran antes y después de mudarse a su casa nueva. Para algunas familias fue una pregunta difícil de contestar dado su carácter abstracto. El 73 por ciento de los entrevistados señaló cambios concretos, mientras que un 27 por ciento de familias indicó que no habían experimentado ningún cambio. Del 73 por ciento de los entrevistados que dijo haber experimentado cambios positivos individuales, el 35 por ciento admitió el sentir que han experimentado por primera vez que tienen una mayor capacidad de lograr lo que proponen y que sienten estar más preparados para asumir nuevos desafíos. El 20 por ciento dijo sentir mayor independencia (especialmente si habían vivido previamente en casa de otros parientes o conocidos), mientras que otro 20 por ciento indicó que había mejorado en el aspecto espiritual y en sentirse más cerca de Dios. Un 7 por ciento de los respondientes dijo que el ser un padre o madre fue el cambio más grande, sobre todo porque podían ahora proveer algo concreto (una casa) y una vida mejor para los niños. Por último, un 18 por ciento de familias enumeró otros factores: la mayor responsabilidad que sienten ahora porque están comprometidos a pagar su casa, un mayor orgullo y la capacidad de cambiar la casa en el futuro según sus preferencias, por ejemplo, pintar la casa o sembrar ciertas plantas.

Si, es más que casas

De acuerdo con estas preguntas y las respuestas recibidas, es obvio que poseer un hogar propio mejora la autoestima. Tanto padres como hijos tienen una mejor percepción sobre sí mismos, presentan mayor interacción social y se sienten más capaces de lograr objetivos. Muchas de las repuestas a éstas difíciles preguntas recibieron comentarios muy positivos: “El

Gráfico N° 14
Empoderamiento de los propietarios



programa de Hábitat para la Humanidad es buenísimo y nos ayuda mucho (porque) tenemos la oportunidad de conocer a mucha gente y compartir...entre todos nosotros” Pilar Jiménez Fedullo, Cartago.

“Me siento como un papá grande...un papá de verdad... un hombre de verdad” Witman Picado.

Por otro lado, al considerar el impacto de Hábitat en el desarrollo comunitario, los resultados

no fueron tan positivos como los previos. Las cuatro preguntas con respecto a este tema se refirieron a la participación de los entrevistados en organizaciones comunitarias: grupos de mujeres, Cruz Roja, iglesia local, y otros, lastimosamente, los resultados fueron muy bajos. Sin embargo, cuando se preguntó acerca de su participación en actividades diversas de Hábitat,

se recibieron respuestas más positivas: solamente el 34 por ciento de familias de Hábitat participa en otras organizaciones comunitarias (con excepción de Hábitat para la Humanidad), mientras que 50 por ciento de las familias que comenzaron a participar comunitariamente con Hábitat sigue haciéndolo después de haber terminado la construcción de sus casas.

Los tipos de participación fueron divididos

en las categorías siguientes: miembros de comités, hospederos de voluntarios extranjeros, constructores de casas, otros trabajos voluntarios (cocinar para las brigadas o asistir a reuniones en la oficina del afiliado de Hábitat) o una combinación de estas categorías.

De ese 50 por ciento de las familias que sigue relacionada con Hábitat, el 25 por ciento es miembro de comités y además da hospedaje a voluntarios, un 25 por ciento da hospedaje a voluntarios y realiza otros trabajos voluntarios para Hábitat, un 25 por ciento ofrece trabajo de voluntarios diferente a la construcción, un 9 por ciento de familias participa en la construcción de casas y el restante 13 por ciento asiste a reuniones en la oficina del afiliado.

Es claro que Hábitat tiene un impacto en el desarrollo comunitario, dado que muchas familias continúan trabajando junto a Hábitat aún después de construir sus casas, pero el impacto en el desarrollo de la comunidad en general no es directo; el estar relacionado con Hábitat no potencia directamente a que los socios se involucren en nuevos proyectos comunitarios fuera de la organización. Las razones pueden ser variadas e incluir posibles aspectos culturales o la necesidad de trabajar más (menos tiempo libre) para cumplir con los pagos de la casa. Otros estudios serían necesarios para indagar

con mayor detenimiento los procesos que conducen a un desarrollo comunitario más participativo.

En conclusión, mientras que Hábitat no produce un impacto directo en el desarrollo comunitario, es evidente que poseer una casa de Hábitat mejora la autoestima de las familias socias. Al respecto se puede argumentar que aunque la participación comunitaria no fue tan significativa como se esperaba, se cree que cuando una familia, y en especial sus hijos, está empoderada, se contribuye al desarrollo de capacidades futuras, lo cual a largo o mediano plazo podría significar que aquellos hijos que saben del valor de una casa tengan mayores oportunidades de salir del ciclo de la pobreza. En definitiva se trata de un círculo virtuoso en el que los hijos de los propietarios de casas Hábitat hoy, contribuirán con la misión de Hábitat para lograr la erradicación de la vivienda infrahumana. “Hábitat les da a las familias la oportunidad de salir de la pobreza” Xinia Fonseca, Cartago.

** El 79% de los entrevistados dijo percibir cambios positivos en sus hijos una vez que se mudaron a su casa Hábitat.*

** El 83% de los entrevistados dijo que sentían que al ser dueño de su propia casa se convirtieron mejores padres.*

** El 71% de los padres cree que poseer una casa de Hábitat mejoró sus relaciones con familiares y amigos, y les permitió hacer nuevas amistades.*

** El 50% de las familias socias que construyó sus casas aún están relacionadas con Hábitat a través de actividades participativas.*

“Mami... de aquí no nos saca nadie ¿verdad?, esta es nuestra casa”

Randall Montero a su mamá Roxana Montero, Naranjo



Conclusiones

Cuando una persona contacta a Hábitat para la Humanidad tiene varios objetivos en mente: anhela tener una casa sencilla y decente, busca más seguridad para sus familias y quiere tener la certeza de que cuando regrese a su casa al final de un día de trabajo invertirá el dinero que ha ganado en algo valioso y permanente; en fin, quiere tener un lugar al cual llamar “Mi hogar.”

Es frecuente escuchar que los socios de Hábitat antes de involucrarse con la organización trataron de construir su casa por sí mismos o buscaron otras fuentes de financiamiento; quizás acudieron a familiares, amigos, organizaciones gubernamentales u otras ONG.

Al enterarse de Hábitat, los interesados son conscientes de que deben atravesar por diversas etapas de solicitud y someterse a un proceso de selección. Después comienzan a construir viviendas, para sí y para familias que como la suya también sueñan con el día de estrenar sus casas; realizan el trabajo difícil: nivelan el terreno, mezclan cemento y construyen bloque por bloque. Aún así, después del esfuerzo que conlleva para estas familias mejorar su situación habitacional, al plantearseles la pregunta ¿Valió la pena todo este trabajo? cada familia socia de Hábitat para la Humanidad en Costa Rica,

que fue entrevistada en este estudio, respondió con un rotundo “Sí”.

Para estas familias tener su propia vivienda implica otros aspectos que cada una valora de diferente forma de acuerdo con su propia historia de vida: seguridad, dignidad, comodidad, tranquilidad y el dejar un bien permanente a sus hijos. Es indudable que tener su propia vivienda significa también mejorar la salud de sus familias, la educación de sus hijos y sentirse como seres humanos empoderados.

Si bien este estudio piloto comenzó como una aproximación para entender los cambios que una familia experimenta en la vida cuando tiene acceso a una casa decente, sencilla y económica, espera también ser un instrumento futuro que sirva como estudio comparativo entre otras naciones de Latinoamérica y el Caribe.

Este estudio es la confirmación de que Hábitat no sólo cumple fielmente con su compromiso: la construcción de casas; Hábitat construye hogares, y contribuye a que las familias se sientan más felices y más sanas. Las familias socias de Hábitat son las promotoras del cambio, y son fuente de inspiración para otras potenciales familias socias, extendiendo así la capacidad

Si, es más que casas

de Hábitat para contribuir con la erradicación de la vivienda infrahumana. Como demuestra este trabajo, muchas familias socias de Hábitat están comprometidas con la misión de Hábitat para la Humanidad y contribuyen con su granito de arena al ofrecer sus servicios como miembros del comité, albergando a voluntarios internacionales, cocinando para brigadas o ayudando en la construcción de nuevas casas. Cada familia entrevistada reconoció y agradeció la labor de Hábitat, inclusive familias que han tenido experiencias problemáticas en cuanto al cumplimiento de los pagos, es decir, aún las familias que atraviesan problemas relacionados con los pagos de sus casas reconocieron que el valor de poseer una casa propia sobrepasa otras preocupaciones.

De manera cuantitativa y cualitativa esta investigación demuestra que es posible medir el cambio en la vida de una familia a partir de su vivienda: mejor salud y menos estrés, mejoras en el rendimiento estudiantil de los hijos, mayor estima individual y familiar, empoderamiento para lograr los planes y las metas que se proponen. Este estudio muestra lo que todas las familias de Hábitat supieron hace ya mucho tiempo, y es que Hábitat no solamente construye casas, Hábitat construye hogares... y cambia sus vidas.

Si, es más que casas



NOTA : Además del presente reporte, se produjo un manual de investigación del estudio de campo. Ver apéndices del manual para mayor información.

Si, es más que casas